

Escuela Nacional de Conservación, Restauración
y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”

Bordados tenangos: de patrimonio cultural a marca colectiva

Diana Macho Morales

Estudios sobre conservación, restauración y museología

V O L U M E N V

ISBN: 978-607-539-152-6

publicaciones@encrym.edu.mx

www.encrym.edu.mx/index.php/publicaciones-encrym

Palabras clave

Patrimonio cultural, textiles, marca colectiva, preservación.

Resumen

En Tenango de Doria, Hidalgo, la población se dedica a la elaboración de textiles bordados llamados tenangos. Dadas las cualidades estéticas del bordado y por conocerse en diferentes partes del mundo, empresas, diseñadores y comerciantes se han apropiado de la técnica e iconografía. En respuesta, los bordadores gestionaron el registro de marca colectiva, y actores sociales vinculados a la actividad textil, tanto al interior como al exterior del municipio, han definido a los tenangos como patrimonio cultural. En este texto, explico el proceso por el cual se le atribuyen diversos significados al textil y las implicaciones que ello tiene en su preservación.

Introducción

Los tenangos son un tipo de textil bordado que se realiza desde 1960 en los municipios de Tenango de Doria, Hidalgo, y Pahuatlán de Valle, Puebla. Son lienzos de manta de distintos tamaños, en los cuales, los bordadores dibujan la flora y fauna de la región y escenas de la vida cotidiana y festiva. Cada figura es bordada con hilos de algodón con la técnica al pasado cruzado (figuras 1 y 2).

En este texto solo me referiré a Tenango de Doria, ya que es el lugar donde la producción textil se realiza con mayor intensidad y de manera permanente. En un inicio, los bordadores distribuían los textiles en mercados locales y regionales; posteriormente, a partir de 1990, debido a la apertura de establecimientos comerciales en la cabecera municipal, comenzaron a vender en mercados nacionales e internacionales. El incremento en la producción y comercialización originó dos condiciones que generaron diversos significados sobre el textil. Por un lado, los bordados tenangos se convirtieron en uno de los principales elementos culturales que caracterizan y distinguen a Tenango de Doria y, por el otro, al comercializarse en distintos mercados del mundo por sus cualidades estéticas, la técnica e iconografía ha sido reproducida por empresas, diseñadores y comerciantes sin autorización. En respuesta a esa apropiación cultural, los bordadores y la administración municipal gestionaron el registro de marca para formalizar que, los saberes empleados en la



Figura 1. Tenango dibujado y bordado por Avelina Lucas, habitante de El Aguacate, Tenango de Doria. (Fotografía: Diana Macho Morales, 2015).



Figura 2. Técnica de bordado al pasado cruzado. (Fotografía: Diana Macho Morales, 2015).

manufactura de ese tipo de textil, le pertenecen a Tenango de Doria, y también han sido definidos como patrimonio cultural. En este artículo presento el proceso mediante el cual se le asignan diferentes significados al textil y lo que ello implica en su preservación.¹

Tenango de Doria

Tenango de Doria se localiza en la parte oriental del estado de Hidalgo, en la región denominada sierra Otomí-Tepehua,² constituida junto con los municipios San Bartolo Tutotepec, Huehuetla, Agua Blanca de Iturbide y Acaxochitlán (figura 3).

Esta región en la época prehispánica estuvo habitada por tres pueblos indígenas: tepehuas, totonacos y nahuas. Posteriormente, en el siglo XII, llegaron otomíes provenientes de la zona de Tula. Los otomíes fueron expulsados por los toltecas que habían regresado del norte para asentarse de nuevo en su territorio y migraron hacia la sierra, al señorío de Metztlán y a las zonas más áridas del Valle del Mezquital. En la sierra, la población tepehua se desplazó hacia el sur, dejando a los otomíes en el área que hoy comprenden los municipios de Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec, una parte de Huehuetla, así como Pahuatlán de Valle, en específico, las localidades de Zacapehuaya, San Pablito

1 Desde una perspectiva antropológica sustentada con información empírica, recabada en diversas estancias de trabajo de campo, en los municipios antes citados durante el 2015. La información se obtuvo a partir de las técnicas de observación participante y entrevista a profundidad.

2 Región Otomí-Tepehua es una designación que responde a criterios administrativos establecidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Carrillo (2014).

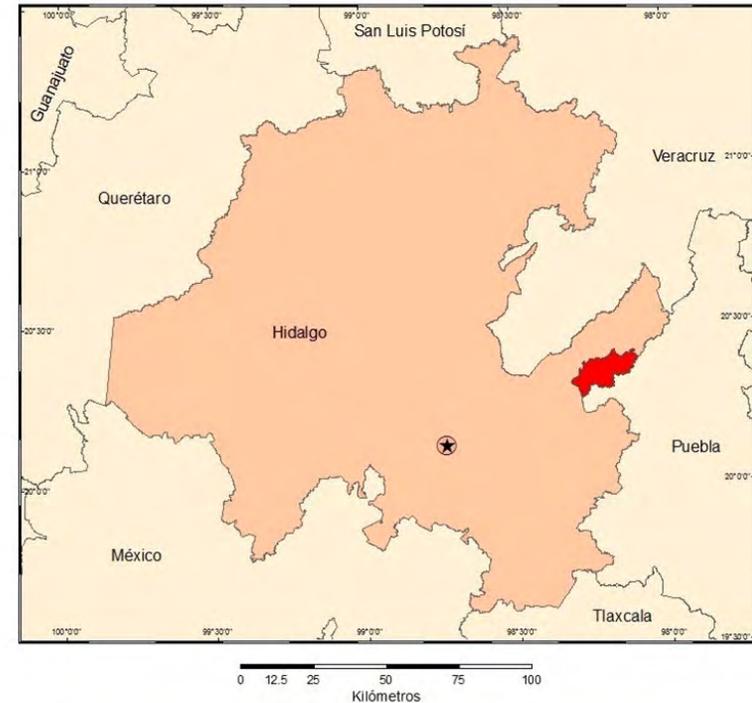


Figura 3. Ubicación del municipio de Tenango de Doria. Mapa elaborado con base en Esri, 2016, NOAA, 2016 y USGS. (Ilustración: Elisa Macho Morales, 2016).

y Xochimilco (Galinier, 2012, pp. 45-48; Lorenzo, 2008, pp. 10-13; Gallardo, 2010, p. 11).

En Tenango de Doria habitan 17, 216 personas en 58 localidades, 82.8 por ciento de la población total se asume como indígena y 28.6 por ciento habla otomí (INEGI, 2010; INEGI, 2015; IEGEH, 2015). Este municipio junto con Huehuetla y San Bartolo Tutotepec presenta los mayores índices de pobreza y marginación del estado de Hidalgo. Ello se debe, en parte, al medio físico donde se encuentra; es una región aislada con caminos y carreteras deficientes, lo cual impide un ingreso directo a los centros urbanos como Tulancingo y Pachuca, lugares donde se concentra la mayor parte de servicios y oferta laboral. Asimismo, la orografía dificulta la cobertura de infraestructura y servicios (Carrillo, 2014, pp. 28-30).

La población se dedica a labores agrícolas,³ a la crianza de ganado porcino, participan en el sector terciario⁴ y elaboran textiles (Carillo, 2014, p. 33). Los ingresos provenientes de estas actividades son complementados con el dinero enviado por familiares que trabajan en Estados Unidos, Pachuca y la Ciudad de México (Huber, 2010).

Origen de los bordados tenangos

Los bordados surgen en 1960 gracias al intercambio comercial entre San Nicolás, Tenango de Doria, y San Pablito, Pahuatlán

3 Cultivan maíz, frijol, chile, chayote, quelite, calabaza, caña, plátano, papaya y cítricos para el autoconsumo y una pequeña cantidad la ofertan en mercados locales y regionales. También cultivan café para comercializarlo.

4 Ya sea que hayan establecido algún local comercial en la localidad donde residen como tiendas de abarrotes, farmacias, papelerías, o trabajen en la cabecera municipal como empleados, albañiles, plomeros y choferes, entre otros.

de Valle. Durante los días de plaza, bordadores de Tenango acudían para vender servilletas y manteles de manta realizados con la técnica punto de cruz. Un día, quien los compraba, les sugirió cambiaran de “puntada”, una “más fácil”, que permitiera hacer los bordados en menor tiempo. Los bordadores decidieron emplear la técnica al pasado cruzado y dado que los textiles fueron intercambiados inmediatamente, prefirieron continuar con esa forma de elaboración. Las figuras plasmadas en las mantas ya representaban la flora y fauna de la región; después incluyeron escenas de la vida cotidiana y festiva. Algunos bordadores, sobre todo los que residen en la cabecera municipal, señalan que la iconografía está inspirada en las pinturas rupestres que existen en una cueva cercana a El Cirio.⁵

Durante los primeros años elaboraban servilletas y manteles; las figuras dibujadas eran bordadas con hilos de algodón de colores aludiendo a la blusa tradicional de la región, y con los colores rojo y negro, representando las pinturas rupestres encontradas en la cueva. Posteriormente, desde la década de 1990, por el aumento de canales de distribución y la demanda del mercado, determinaron realizar otros objetos que comúnmente no bordaban, como ropa, fundas para almohadas, cortinas, bolsas, separadores de libros y aretes, entre otros (figuras 4, 5 y 6).

Hoy en día, la producción textil se lleva a cabo tanto en Tenango de Doria como en Pahuatlán de Valle, y desde hace cinco años, en el municipio de San Bartolo Tutotepec. Debido a la cantidad y variedad de bordados que ahora se manufacturan en la región, los bordadores de Tenango de Doria han estableci-

5 El Cirio es un espacio sagrado de la población de San Nicolás donde los habitantes realizan misas durante los festejos del santo patrón San Nicolás Tolentino y solicitan permiso para participar en las celebraciones en honor a San Agustín, santo patrón de Tenango de Doria.



Figura 4. Blusa tradicional de la región Otomí-Tepehua. (Fotografía: Diana Macho Morales, 2015).



Figura 5. Tenangos hechos por Rosa López, bordadora de San Nicolás, Tenango de Doria. (Fotografía de Diana Macho Morales, 2015).



Figura 6. Objetos hechos con tenangos. Exhibidor en la fiesta de San Agustín, cabecera municipal de Tenango de Doria. (Fotografía: Diana Macho Morales, 2015).

do ciertas categorías para definir sus textiles como auténticos y que de ese modo sean reconocidos⁶ (figura 7).

Un tenango original es aquel elaborado en su totalidad por una misma persona, es decir, que el dibujo lo haya realizado también el bordador. La manufactura del textil es considerada una actividad creativa que no puede interrumpirse; mientras dibujan, piensan qué colores debería tener cada figura. Los dibujos plasmados son interpretaciones particulares de la realidad y provienen de la imaginación, lo que hace que todos los bordados sean únicos. Actualmente, esa forma de producción es poco usual dada la dinámica del mercado, por ello los bordadores han agregado a la definición de bordado original, que este sea realizado por alguien que pertenezca a alguna de las localidades de Tenango de Doria.

6 Nathalie Heinich (2010) explica cómo en distintas sociedades se construyen las nociones de auténtico en los objetos a partir de sistemas de clasificación cultural y cómo estas inciden en su valoración.

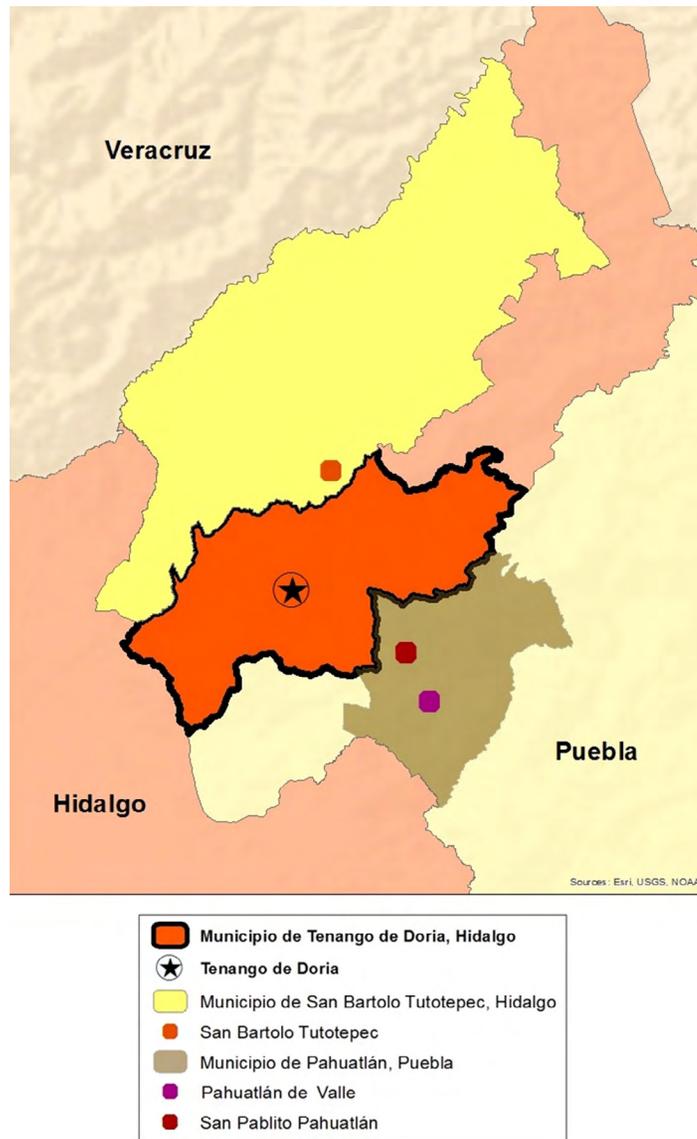


Figura 7. Ubicación de los municipios Pahuatlán de Valle, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria. Mapa elaborado con base en Esri, 2016, NOAA, 2016 y USGS. Elisa Macho Morales, 2016.

Otra característica es la forma de bordar, la técnica al pasado cruzado debe realizarse adecuadamente para evitar que a través de los hilos se vea la manta y los trazos del dibujo. La parte de atrás del textil no debe tener pliegues y la puntada solo debe verse como una línea que marca el contorno de cada figura. Para los bordadores, la técnica es uno de los criterios de identificación porque expresa saberes específicos de ciertas localidades, que con el aprendizaje de generación en generación han sido perfeccionados.

La elección y combinación de colores también permite definir si se trata o no de un tenango original; para los bordadores deben ser contrastantes entre sí, diferentes a la representación real de la figura⁷ y, por medio de ellos, marcar los detalles del dibujo. Algunos emplean las primeras combinaciones, negro con rojo, y otros prefieren bordar con hilos de colores. Recientemente, bordan con un solo color, ya sea por solicitud del comprador o porque esto les permite terminar un bordado en menor tiempo, de este modo no invierten tiempo en elegir y combinar colores de acuerdo con la composición creada.

Con cada uno de estos elementos o con todos en conjunto, los bordadores determinan si un textil fue hecho en su localidad. Asimismo, esos elementos son empleados para establecer fronteras en términos de identidad étnica (Barth, 1976, p. 48); son formas de manufactura que corresponden únicamente a la población que pertenece a alguna de las localidades de Tenango de Doria.⁸

⁷ Por ejemplo, los pétalos de una flor son bordados en color verde, negro, café o azul.

⁸ Para conocer cómo se construyen y expresan esas fronteras que sustentan la identidad étnica de los bordadores de Tenango de Doria, véase Macho (2016).

Dinámica actual del sistema económico textil

En Tenango de Doria la producción y venta de bordados es permanente. Se presenta de distintos modos: como trabajo único, como labor complementaria de otras actividades económicas del sector primario y terciario. También se lleva a cabo de forma discontinua: se trabaja haciendo tenangos cuando no se tiene un empleo fijo y se interrumpe cuando el ingreso es estable con otra actividad. La participación puede ser en todas las etapas o solo en alguna; en la producción, bordando o dibujando mantas; en el reparto, proveyendo materia prima como mantas dibujadas y madejas de hilo; y en la comercialización, distribuyendo textiles en localidades del municipio o al exterior (Godelier, 1967, pp.11-14).

La mayor parte de la población de Tenango de Doria sabe bordar, participe o no en el sistema económico textil, ello se debe a que antecede otra actividad, bordar con punto de cruz. Es un saber común que forma parte de la socialización primaria de los habitantes del municipio de Tenango de Doria. El aprendizaje ha sido a partir de la observación; en el caso específico de la población de la cabecera municipal, también fue de manera formal, pues en la década de 1990, en las escuelas primarias se enseñaba a los niños a bordar.

Dibujar es una “habilidad” presente en la mayoría de los bordadores de San Nicolás y está relacionada con la actividad ritual de la localidad.⁹ Los bordadores aprendieron con

⁹ Elena Vázquez (2008), a partir de los datos recopilados en la localidad de San Nicolás, afirma que dibujar es la sustitución de los recortes de papel, los cuales eran utilizados por los otomíes de la sierra oriental en los rituales del ciclo agrícola. En los relatos que recabé, los habitantes mencionan que los tenangos son empleados en el ritual de petición previo a los festejos de San Agustín.

base en la práctica, ya sea que observaban como lo hacía otra persona y ensayaban en pedazos de tela hasta lograr hacerlo a mano alzada, o realizaban los trazos en una hoja de papel y después transferían el dibujo a la manta. Desde hace unos años, por el aumento en la demanda de textiles, algunos bordadores decidieron hacer los dibujos calcando las figuras en la tela.¹⁰



Figura 8. Faustina José bordadora y dibujante de San Nicolás, Tenango de Doria. (Fotografía de Diana Macho Morales, 2015).

¹⁰ Esto les permite que el monto de inversión en la compra de materia prima sea menor y obtengan mayor ganancia. Por ejemplo, el costo de una servilleta dibujada es de entre 15 y 30 pesos.

En Tenango de Doria existen tres formas de producir y comercializar tenangos. Por un lado, aquellos bordadores que antes de dedicarse a esta actividad participaban en servicios, comercio y habían migrado, y gracias a su experiencia laboral establecieron de manera formal, tiendas y talleres en la cabecera municipal. Para ellos, esta actividad es un negocio donde obtienen ganancias, reinvierten y ahorran. Elaboran tenangos por mayoreo con ayuda de otros bordadores que contratan y distribuyen permanentemente en mercados nacionales e internacionales, en *boutiques*, tiendas de artesanías, hoteles, restaurantes y participan en ferias (figura 9).



Figura 9. Artesanías Angélica, establecimiento comercial en la cabecera municipal de Tenango de Doria. (Fotografía de Diana Macho Morales, 2015).

En la segunda forma de producción y comercialización textil participan la mayoría de los bordadores del municipio, quienes al mismo tiempo realizan otras actividades económicas como agricultura, comercio y servicios. Estas labores en conjunto, posibilitan que los bordadores cubran sus necesidades básicas, reinviertan en materia prima (manta e hilos) y a veces ahorren. Manufacturan bordados con ayuda de familiares y los comercializan en mercados locales y regionales;¹¹ en ocasiones, distribuyen fuera de la región.

En el tercer modo, los bordadores trabajan principalmente en actividades agrícolas y complementan sus ingresos con otras labores como bordar; el propósito es cubrir la mayoría de sus necesidades básicas o algún gasto imprevisto. La manera de trabajar es por pedido: las personas que comercializan tenangos tanto en mercados plaza como en municipales, proporcionan a los bordadores materia prima para realizar el textil y se les paga por el trabajo efectuado. El bordador trabaja el tiempo que desee, en las horas del día que prefiera. Para ellos, esta forma de bordar es la más conveniente, ya que no invierten en materia prima y determinan el monto de pago (figura 10).

11 San Pablito y en la cabecera municipal de Pahuatlán de Valle, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria.



Figura 10. Mujer bordando en el atrio de la iglesia de San Agustín en Tenango de Doria. (Fotografía de Diana Macho Morales, 2015).

Tenangos como patrimonio cultural

Los bordados desde su origen fueron hechos para la venta. Debido a que esta actividad económica está presente en todo el municipio de Tenango de Doria y la mayoría de la población participa, se ha considerado como una de las prácticas que distinguen a la localidad de otras en la región, aunque la producción de bordados también se realice en San Bartolo y en Pahuatlán de Valle. Los habitantes de San Bartolo, reconocen que los bordados surgieron en Tenango y la población de Pahuatlán refiere que se trata de una creación colectiva; sin embargo, para ellos, la elaboración de bordados es una actividad complementaria, ya que se dedican principalmente a la producción de papel amate.

A lo largo de estos años, los bordados tenangos se han convertido en uno de los elementos que conforman la identidad cultural y étnica de los habitantes de Tenango de Doria. Mediante la producción textil definida como un saber especia-

lizado propio y el bordado como parte de su cultura material, los habitantes del municipio expresan las identificaciones y diferenciaciones que han construido, señalan qué colectividades perciben como “otros” y cuáles consideran como “nosotros” (Barth, 1976, pp. 11-15). Este proceso identitario, basado en una actividad económica particular, también se presenta como patrimonio cultural, como una parte de su cultura que es valiosa y empleada para señalar su especificidad, por lo cual, es importante su preservación y transmisión. Tal como lo afirma Mónica Rotman,

La noción de patrimonio implica un señalamiento de aquello que es valioso para un agrupación humana, para un conjunto socio-cultural determinado en un momento histórico dado. De aquellos bienes, prácticas, concepciones, que son identificados como propios y que coadyuvan a su vez para que un colectivo se reconozca como tal. Se relaciona por tanto íntimamente con la construcción y reproducción de la identidad, dispositivo a través del cual un grupo subraya su particularidad, al tiempo que se diferencia de otras entidades socio-culturales (Rotman, 2010, p. 21).

Este proceso de asignación y reproducción de sentidos como identidad y patrimonio cultural se desarrolla en distintos lugares y no está exento de contradicciones y consensos; además de los bordadores y los pobladores de Tenango de Doria, otros actores sociales intervienen. En cada contexto y de acuerdo con quienes participen, la noción de patrimonio cultural adquiere diferentes significados; este es un proceso permanente que contribuye en la reproducción cultural de este grupo social y de otros que también se han apropiado de esa práctica y los saberes que contiene.

Al exterior de Tenango de Doria, en algunos museos, los textiles han sido considerados patrimonio cultural de México, como en el Museo Nacional de Antropología, el Museo

Nacional de Culturas Populares y el Museo de Arte Popular.¹² En la Sala Otopames del Museo Nacional de Antropología se exhiben dos lienzos¹³ elaborados por el profesor Ezequiel Vicente, de la localidad de San Nicolás. De acuerdo con el guion museográfico, estos bordados dan cuenta no solo de la producción textil y aspectos de la vida de los pobladores de la sierra Otomí-Tepehua, sino también del arte indígena que existe en el país.

En este lugar consideran necesario preservar y comunicar lo que representa la producción textil y los tenangos. Son agregados al conjunto de bienes que se exhiben en el museo para mostrar al visitante la cultura de México desde la época prehispánica hasta nuestros días; forman parte del patrimonio cultural tangible e intangible del país y son resguardados con la normatividad de esa institución. Por medio de la investigación, con base en un discurso ideológico, consideran valiosa esta manifestación cultural, se la apropian por las cualidades que posee, la información que provee y porque representa a México.

La representación de la producción textil también se encuentra en la tienda del museo. A este tipo de objetos se les atribuyen otros significados; la singularidad antes descrita permanece y añaden la idea de común para que los bordados, en este sitio, sean mercancías que permitan complementar la experiencia de los visitantes en las salas de exposiciones (Clifford, 2001, pp. 267-269; Kopytoff, 1991, pp. 94-97). Aquí se desvincula al productor con su cultura material, si los visitantes no acuden a las salas de etnografía y no tienen otro referente, es posible desconozcan que se trata de textiles hechos en alguno de los municipios de la sierra Otomí-Tepehua, y la apropiación que realicen sea únicamente sobre lo étnico o lo indígena. En

12 Todos ubicados en la Ciudad de México.

13 En el acervo de colecciones etnográficas resguardan otros tenangos adquiridos desde 1968.

suma, se reconoce y se valora a los tenangos pero, al mismo tiempo, son empleados como un medio para producir otros significados como lo étnico y para exaltar la identidad nacional, al considerarlos patrimonio cultural de México.

La distribución y valoración de los tenangos también ha hecho que a varias cooperativas y organizaciones no gubernamentales les interese difundir la labor textil, mediante talleres donde enseñan la técnica, la iconografía y muestran aspectos de la vida en Tenango de Doria. Estos talleres son impartidos por bordadores del municipio o por personas vinculadas con la producción de textil. La organización Tejedoras de Sueños, en la convocatoria para el curso realizado en noviembre del 2015,¹⁴ señalaba: “nuestra instructora será Enndy López, artesana integrante del grupo de bordadoras otomíes Dotnit ubicado en Tenango de Doria. Aprenderás directamente de una de las herederas de la tradición”. Durante el taller, una de las alumnas comentó, “quiero aprender porque es una tradición que no debe perderse, todavía podemos salvarla, es nuestro patrimonio”, y otra asistente mencionó, “rescatar nuestras raíces, nuestras tradiciones que las estamos perdiendo”.

La labor textil se aprecia y se apropia resignificándola, los talleres aluden a un pasado común y resaltan una pérdida de saberes tradicionales. Ello favorece la reproducción de la identidad nacional, ya que de ese modo se reconocen con otros grupos culturales. La instructora expresa la importancia de la elaboración de tenangos y los participantes la incorporan a su repertorio cultural como parte de su identidad y la designan como patrimonio colectivo que también les pertenece.

Ideas similares se expresan cuando la técnica y la iconografía la realizan “otros” que no son mexicanos. Esto ocasiona

14 El curso se llevó a cabo los días 13 y 14 de noviembre, en Casa Talavera, Ciudad de México.

que el bordado tenango y los conocimientos que contiene sean definidos como patrimonio cultural. Esta categoría se sustenta en la temporalidad que le atribuyen a los objetos y enfatiza que quienes los realizan es la población originaria de México.

Patrimonio cultural en disputa

En abril del 2016, las tiendas Pottery Barn y Williams Sonoma, incorporaron en su catálogo de venta almohadas bordadas con la técnica e iconografía propia de los tenangos. Por medio de redes sociales como Facebook, una mujer mexicana residente de Chula Vista, California, solicitó firmas que fueron reunidas en la página Change.org para que la empresa detuviera la producción de “textiles otomí” en China y dejaran de comercializarlos. Aunque el número de firmas requeridas no se obtuvieron, las almohadas fueron retiradas de las áreas de exhibición de las tiendas ubicadas en la Ciudad de México (Polanco y Plaza Oasis). Al sumarte a esa petición podías agregar algún comentario como el siguiente:

No podemos seguir cultivando el plagio del Patrimonio Cultural Inmaterial de las Naciones Originarias para fines comerciales que favorezcan a consorcios privados. Tanto estos motivos como su técnica, tienen dueño y son las comunidades indígenas quienes los han preservado a través de la tradición de su confección hasta la actualidad. Alto al saqueo del Patrimonio Cultural de los Pueblos indígenas. Edgar López, Xochimilco México¹⁵ (figura 11).

15 Disponible en <https://www.change.org/p/williams-sonoma-pottery-barn-please-stop-selling-fake-otomi-embroidery-items-made-in-china?source_location=minibar>, consultado en mayo del 2017.



Figura 11. Publicidad de la denuncia hacia Pottery Barn en la página web Change.org <https://www.change.org/p/williams-sonoma-pottery-barn-please-stop-selling-fake-otomi-embroidery-items-made-in-china?source_location=minibar>.

De igual manera, asociaciones civiles han denunciado la apropiación cultural de los tenangos, considerándolos parte del patrimonio cultural de México. El investigador Carlos Lima junto con bordadores de las localidades de San Pablo El Grande y El Aguacate, participaron en diversos eventos para dar a conocer la actividad textil que se realiza en Tenango de Doria. Durante el 2012 se presentaron en programas de radio y televisión, publicaron artículos en periódicos de circulación nacional y realizaron una exposición itinerante en las galerías de las estaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro de la Ciudad de México. En todas estas ocasiones, denunciaron la reproducción no autorizada de los bordados por diseñadores extranjeros y señalaron la urgencia por proteger esa actividad artesanal.

De este modo, instituciones gubernamentales, organizaciones y sectores de la sociedad valoran los textiles a partir de su origen indígena, y por la apropiación que han realizado “otros”, los enuncian como patrimonio cultural de Tenango

de Doria y de México, en espacios de interacción interétnica donde las relaciones entre los grupos son asimétricas (Prats, 1997, en Rotman, 2010, p. 21; Cardoso, 2007, p. 69). En estos contextos de significación, los bordadores participantes son quienes adoptan esas categorías; al interior del municipio, las expresiones culturales atribuidas a los textiles no son consideradas por el resto de los bordadores.

En Tenango de Doria, el proceso de patrimonialización se genera principalmente desde la administración municipal, las escuelas públicas y la iglesia Católica. Para estas instituciones, la producción textil y los tenangos forman parte de la cultura otomí de la localidad; se retoman como uno de los elementos que constituyen su identidad y su patrimonio cultural; son manifestaciones que deben continuar y difundirse.

Expresan y reproducen esos significados cuando emplean la iconografía como imagen institucional; pintan las fachadas de los edificios públicos con figuras características de los bordados; utilizan los tenangos como manteles y replican la iconografía en lonas para eventos escolares, festividades religiosas y civiles. El personal que labora en esas instituciones y participa en las celebraciones viste ropa bordada y organiza concursos y ferias para fomentar la producción y el uso de los tenangos. Los bordados se presentan como el aspecto que todos los habitantes comparten o estas instituciones esperan que así sea (figura 12).

El 8 de julio de 2017, el presidente municipal formalizó lo anterior, al declarar junto con la Asamblea Municipal en sesión de Cabildo, que los tenangos son propiedad del municipio, y solicitará al Congreso del estado de Hidalgo que dicha declaratoria sea incorporada en la Constitución.

Para los bordadores, si bien la actividad textil y los bordados son parte fundamental de su definición como un grupo social y cultural específico, les importa en especial, el reconocimiento de su labor tanto en la región como en todos



Figura 12. Encuentro intercultural de telesecundarias de Tenango de Doria, en enero del 2015. Profesores y alumnos portaban ropa bordada; cada escuela presentó comida tradicional de su localidad y bordados tenangos. (Fotografía de Diana Macho Morales, 2015).

los lugares del país y del mundo donde llegan sus bordados. De ahí la necesidad del registro de marca.

Tenangos como marca colectiva

Los bordados fueron llamados tenangos cuando la población de la cabecera municipal se incorporó en el sistema económico textil en la década de 1990. Los bordadores del lugar los nombraron así, para que consumidores e intermediarios externos conocieran el origen de los textiles. Ese nombre fue incorporado al registro de marca colectiva Tenangos Bordados de Hidalgo.

El registro de marca ha sido una iniciativa promovida por varios actores sociales tanto del municipio de Tenango de Doria como del exterior, organizaciones no gubernamentales, asociaciones civiles, diputados e investigadores. El propósito es

proteger jurídicamente los tenangos, legitimar que son de Tenango de Doria y establecer que únicamente la población de ese municipio puede hacerlos. Quien no cuente con el registro, producirá y venderá cualquier otro textil que no será un “tenango auténtico”, con base en los criterios antes descritos. Se trata de la construcción de una marca que formalmente condense la cultura otomí de Tenango de Doria, sea reconocida y normada (Comaroff, 2011, pp. 14-15 y 135).

El proyecto de registro de marca inició en el 2012. Representantes de bordadores y dibujantes de algunas localidades como San Nicolás, San Pablo El Grande, El Nanthe, El Bopo, Peña Blanca y Santa Mónica, por recomendación de una colaboradora del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart), decidieron armar el expediente para registrar los tenangos y redactaron un manual de procedimientos.¹⁶ Esto con la intención de que Pahuatlán de Valle dejara de elaborarlos y sobre todo de comercializarlos. Si bien ese ha sido el objetivo, en realidad se trata de la demanda del reconocimiento de la localidad, de la población y de sus particularidades culturales.¹⁷

Tiempo después, otro grupo de bordadores y dibujantes de San Pablo El Grande y El Aguacate junto con una asociación civil, solicitaron el registro de marca y dieron a conocer esta labor en varios medios de comunicación. Su principal

16 El manual de procedimientos contenía la descripción detallada del proceso de manufactura e instrucciones para el cuidado y lavado del textil.

17 Históricamente San Nicolás, en Tenango de Doria, y San Pablito, en Pahuatlán de Valle, han mantenido relaciones comerciales, las cuales continúan e incluyen que la gente de Tenango venda bordados a San Pablito y que ellos acudan a comprarlos los días de plaza en Tenango. Asimismo, intercambian leña, productos agrícolas y mantienen relaciones sociales que son empleadas cuando la población de la región migra hacia Estados Unidos. Véase Mora (2008, 2011).

inquietud era proteger a los tenangos de diseñadores que han replicado la técnica y los dibujos. El registro no procedió ya que no cumplía con todos los requisitos y solo lograron inscribir el dibujo de diez personas. Posteriormente, debido al impacto de esas iniciativas, el gobierno del estado de Hidalgo, a través de las secretarías de Desarrollo Social y Economía, gestionó la inscripción en el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) y fue otorgada en el 2014.¹⁸

La marca colectiva implica que los tenangos mantengan las características que los hacen auténticos (iconografía y técnica) y cumplan con los criterios de calidad, presentación (cada textil debe incluir la etiqueta con el nombre de la marca) y embalaje, establecidos por los propios bordadores, a partir de asesorías y cursos de capacitación.¹⁹

Contar con la marca colectiva y con las etiquetas de designación, permite a los bordadores otorgarle un valor agregado de autenticidad al textil y participar en los proyectos gestionados por instituciones estatales, con los que pueden producir por mayoreo. Ejemplo de ello es el caso del pedido de la empresa Ilusión, que en el 2015 solicitó el bordado de 6 500 prendas.

Todas estas iniciativas han tenido como propósito regular el mercado para que los bordadores y dibujantes de Tenango de Doria sean los únicos beneficiados. En la práctica,

18 Durante este proceso se consideró el registro de marca colectiva, ya que otras designaciones como denominación de origen requieren que el producto mantenga una estrecha relación con el territorio; es decir, que la materia prima y las formas de producción sean propias de una región y distintas a otras (IMPI, 2016, p. 12). En este caso, si bien, los bordados tenangos se diferencian del resto de los textiles elaborados por otros pueblos indígenas, la materia prima (manta e hilos de algodón) empleada no es exclusiva del territorio de Tenango de Doria o de la sierra Otomí-Tepehua.

19 Han sido capacitados por diversas instituciones gubernamentales estatales que formaron parte de la gestión de la marca, con base en los lineamientos del IMPI.

la designación de marca colectiva no ha podido evitar que en lugares como Pahuatlán de Valle,²⁰ San Bartolo Tutotepec, y en otras partes del mundo, realicen y comercialicen bordados. Tampoco que los consumidores compren únicamente textiles etiquetados con la marca Tenangos Bordados de Hidalgo.

El registro de marca funciona como un mecanismo para formalizar y normar las fronteras culturales (Barth, 1976, pp. 11 y 15) entre los grupos sociales que participan en el sistema económico textil en la región. Asimismo, refuerza la identidad al interior de Tenango de Doria y, paradójicamente, también establece la distinción entre los bordadores que participan en el proyecto y los que no. En suma, el registro de marca tiene mayor alcance en la reproducción cultural que en la económica y en el sistema de clasificación de la identidad. Sin embargo, no implica el reconocimiento pleno de esa cultura, pues personas ajenas a la región continúan realizando bordados y a esta práctica se le siguen atribuyendo significados que atenúan su particularidad.

A modo de conclusión: retos en la preservación de la producción de bordados tenangos

Para los dibujantes y bordadores de Tenango de Doria, la producción textil es una actividad económica disponible para cubrir sus necesidades básicas; por lo tanto, les importa que sea reconocida y ello permita una comercialización permanente. En esta demanda de reconocimiento, los bordados tenangos se presentan como un elemento cultural que expresa la dife-

20 Cabe señalar que el municipio de Pahuatlán de Valle también ha demandado el registro de marca colectiva. Es interesante, a pesar de esto, que en tiendas de museos ubicados en la ciudad de Puebla, los bordados sean presentados como tenangos.

renciación con otros grupos sociales y son utilizados como un marcador para la reproducción de la identidad cultural. En ese sentido, instituciones al interior del municipio, han generado estrategias para que dicha manifestación cultural continúe caracterizando y distinguiendo a Tenango de Doria.

En otros contextos, los bordados tenangos han sido definidos como patrimonio cultural de México y de un pueblo indígena en particular; tanto por sus cualidades estéticas como por la información que provee, así como por la apropiación cultural que han hecho de su técnica e iconografía. Cada institución, organización y asociación ha establecido mecanismos para que este textil y los conocimientos que contiene sean transmitidos y valorados. También han sido empleados para que coadyuven en la reproducción de la identidad nacional y en las representaciones sociales sobre lo indígena que aluden al pasado y a un origen común.

A todos los que participan en el sistema económico textil y en el proceso de significación les preocupa la falta de reconocimiento de esta práctica y su reproducción indebida. Es decir, se trata de la protección de los derechos culturales de ciertas colectividades, los cuales no son respetados ni existen las condiciones necesarias para ejercerlos.

Francisco López Bárcenas (2017), explica que México cuenta con diversos instrumentos para tal propósito, especificados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y complementados con declaratorias de organismos internacionales. En el Artículo 2 se establece que México es un país pluricultural sustentado en sus pueblos indígenas, lo cual implica que existan ciertas normas de comportamiento para los ciudadanos y el Estado, en relación con el reconocimiento y respeto de la diversidad cultural (p. 80). Sin embargo, en la práctica esto no ocurre. López arguye que se debe, por la manera en que han sido percibidos los derechos culturales, como una “categoría descuidada” en comparación con otros

derechos (políticos, económicos y sociales), limitando su desarrollo, los alcances y los mecanismos para su ejercicio (p. 73).

El reto para la preservación de las expresiones culturales es impedir la apropiación cultural, en este caso, la producción de bordados tenangos; es entender que México es un país pluricultural y que la identidad es un derecho. Es necesario reflexionar sobre el lugar que ocupa cada colectividad en la estructura social; posiciones construidas históricamente que han determinado los vínculos con el Estado y con otros sectores de la sociedad. Con ello, será posible reconocernos en la diversidad cultural y comprender la importancia de la protección de las manifestaciones culturales de los grupos sociales que constituyen al país.

Bibliografía

Barth, F. (1976), *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México, FCE.

Cardoso de Oliveira, R. (2007), *Etnicidad y estructura social*, México, CIESAS-UAM-UIA.

Carillo Salgado, M. (2014), *Producción de café y bordados en la sierra Otomí-Tepehua. Formas de organización y prácticas comunitarias*, Hidalgo, Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo UICEH-El Colegio del Estado de Hidalgo.

Aguilar, M. (2016), *Pottery Barn: Please stop selling fake "Otomí embroidery" items, made in China*, documento electrónico disponible en <https://www.change.org/p/williams-sonoma-pottery-barn-please-stop-selling-fake-otomi-embroidery-items-made-in-china?source_location=minibar>, consultado en mayo del 2017.

Clifford, J. (2001), *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*, Barcelona, Gedisa.

Comaroff, J. y J. L. Comaroff (2011), *Etnicidad S.A.*, Buenos Aires, Katz Editores.

Galinier, J. (2012), *Pueblos de la Sierra Madre. Etnografía de la comunidad otomí*, México, CDI.

Gallardo Arias, P. (2010), "Vínculos sociales, conflictos y equilibrio entre los otomíes de San Bartolo Tutotepec, Hidalgo", *Itinerarios*, vol. 11, pp. 9-34.

Godelier, M. (1967), "Objeto y método de la Antropología Económica", *Ideas y valores*, primer trimestre, pp. 3-31.

Heinich, N. (2010), "La falsificación como reveladora de la autenticidad", *Revista de Occidente*, núm. 345, pp. 5-27.

Huber, D. (2010), "Flujos y circuitos. Procesos migratorios y relaciones de género en dos comunidades otomíes tenanguenses. El caso de San Nicolás y San Pablo El Grande", *Estudios de cultura otopame*, año 7, núm. 7, pp. 153-172.

Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial IMPI (2016), *Denominaciones de origen. Orgullo de México*, documento electrónico disponible en <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/104879/DO_Orgullo_de_Mexico.pdf>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2010), *Censo de Población y Vivienda 2010*, documento electrónico disponible en <<http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2015), *Encuesta intercensal 2015*, documento electrónico disponible en <<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/ficha.aspx?upc=702825078836>>.

Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Hidalgo IIEGH (2010), *Información básica municipal Tenango de Doria Hidalgo*, documento electrónico disponible en <<http://siieh.hidalgo.gob.mx/MUNICIPIOS.html>>.

Kopytoff, I. (1991), “La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso”, en A. Appadurai (ed.), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, México, Grijalbo/Conaculta, pp. 89-122.

López Bárcenas, F. (2017), “El sistema jurídico mexicano y los derechos culturales”, *Diario de campo*, cuarta época, núm. 1, pp. 71-98.

Lorenzo Monterrubio, C. (2008), “La región de Tenango de Doria, Hidalgo. Contexto histórico”, en E. Vázquez y de los Santos, *Los Tenangos. Mitos y ritos bordados. Arte textil hidalguense*, México, Conaculta, pp. 9-16.

Macho Morales, D. I. (2016), “Tenangos: del autoconsumo a la falsificación. Producción textil e identidades étnicas en Tenango de Doria, Hidalgo”, tesis de maestría en Antropología Social, México, ENAH.

Mora Martínez, L. (2008), “Reconfiguraciones culturales y estrategias de sobrevivencia otomí, en San Pablito, Pahuatlán”, tesis de licenciatura en Antropología Social, México, BUAP-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

_____ (2011), “Dinámicas migratorias de Pahuatlán: municipio de indígenas y mestizos en la Sierra Norte de Puebla (1980-2010)”, tesis de maestría en Antropología Social, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo.

Rotman, M. B. (2010), “El patrimonio de pueblos mapuches de Neuquén desde las perspectivas de sus habitantes, de las instituciones estatales y del mercado”, en J. J. Hernández López, M. B. Rotman y A. N. González de Castel (coords.), *Patrimonio y cultura en América Latina: nuevas vinculaciones con el estado, el mercado y el turismo y sus perspectivas actuales*, México, Universidad de Guadalajara, pp. 19-34.

Vázquez y de los Santos, E. (2008), *Los Tenangos. Mitos y ritos bordados. Arte textil hidalguense*, México, Conaculta.

Entrevistas

Almazán, J. (3 de febrero de 2015). Encargado de la Dirección de Cultura y Turismo del municipio de Tenango de Doria 2012-2016. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.

García, A. (30 de enero de 2015). Dibujante y bordadora de la cabecera municipal de Tenango de Doria. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.

José, F. (28 de enero de 2015). Dibujante y bordadora de San Nicolás. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.

López, R. (27 de enero de 2015). Bordadora de San Nicolás. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.

Lucas, A. (18 de julio de 2015). Dibujante y bordadora de El Aguacate. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.

Marcelo, G. (9 de abril de 2015). Bordadora de San Pablito, Pahuatlán de Valle. Entrevista personal. Pahuatlán de Valle, Puebla.

Mendoza, G. (23 de julio de 2015). Bordadora de El Damo y empleada del mercado municipal de Tenango de Doria. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.

Molina, A. (31 de enero de 2015). Dibujante y bordador de la cabecera municipal de Tenango de Doria. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.

Vicente, E. (12 de agosto de 2015). Dibujante y bordador de San Nicolás. Entrevista personal. Tenango de Doria, Hidalgo.